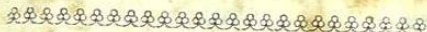


música de las chirimías, y se volvieron á disparar infinitos arcabuces, y D. Quijote se colgó del cuello de Sancho, dándole mil besos en la frente y en las mejillas. La Duquesa y el Duque y todos los circunstantes dieron muestras de haber recibido grandísimo contento, y el carro comenzó á caminar, y al pasar la hermosa Dulcinea inclinó la cabeza á los Duques, y hizo una gran reverencia á Sancho: y ya en esto se venía á mas andar el alba alegre y risueña: las florecillas de los campos descollaban y erguían, y los líquidos cristales de los arroyuelos, murmurando por entre blancas y pardas guijas, iban á dar tributo á los rios que los esperaban: la tierra alegre, el cielo claro, el aire limpio, la luz serena, cada uno por sí y todos juntos daban manifiestas señales que era día que al aurora venía pisando las faltas habia de ser sereno y claro. Y satisfechos los Duques de la caza, y de haber conseguido su intencion tan discreta y felicemente, se volvieron á su castillo con propuesto de segundar en sus burlas, que para ellos no habia veras que mas gusto les diesen.

FIN DEL TOMO TERCERO.



TABLA

DEL TOMO TERCERO.

SEGUNDA PARTE.

	Pag.
CAP. I. — De lo que el cura y el barbero pasaron con D. Quijote cerca de su enfermedad.	15
CAP. II. — Que trata de la notable pendencia que Sancho Panza tuvo con la sobrina y ama de D. Quijote, con otros sucesos grocoisos.	50
CAP. III. — Del ridículo razonamiento que pasó entre D. Quijote, Sancho Panza, y el bachiller Sanson Carrasco.	58
CAP. IV. — Donde Sancho Panza satisface al bachiller Sanson Carrasco de sus dudas y preguntas, con otros sucesos dignos de saberse y de contarse.	50
CAP. V. — De la discreta y preciosa plática que pasó entre Sancho Panza y su muger Teresa Panza, y otros sucesos dignos de felice recordacion.	58
CAP. VI. — De lo que le pasó á D. Quijote con su ama; y es uno de los importantes capitulos de toda la historia.	68
CAP. VII. — De lo que pasó D. Quijote con su escudero, con otros sucesos famosísimos.	77

	Pag.
CAP. VIII. — Donde se cuenta lo que le sucedió á D. Quijote yendo á ver á su señora Dulcinea del Toboso.	88
CAP. IX. — Donde se cuenta lo que en él se verá.	100
CAP. X. — Donde se cuenta la industria qua Sancho tuvo para encantar á la señora Dulcinea, y de otros sucesos tan ridículos como verdaderos.	105
CAP. XI. — De la estraña aventura que le sucedió al valeroso D. Quijote con el carro ó carreta de las Cortes de la muerte.	121
CAP. XII. — De la estraña aventura que le sucedió al valeroso D. Quijote con el bravo caballero de los Espejos.	151
CAP. XIII. — Donde se prosigue la aventura del caballero del Bosque, con el discreto, nuevo y suave coloquio que pasó entre los dos escuderos.	142
CAP. XIV. — Donde se prosigue la aventura del caballero del Bosque.	161
CAP. XV. — Donde se cuenta y da noticia de quien era el caballero del Bosque y su escudero.	159
CAP. XVI. — De lo que sucedió á D. Quijote con un discreto caballero de la Mancha.	174
CAP. XVII. — Donde se declara el último punto y extremo adonde llegó y pudo llegar el inaudito ánimo de D. Quijote, con la felicemente dada aventura de los leones.	188

	Pag.
CAP. XVIII. — De lo que sucedió á D. Quijote en el castillo ó casa del caballero del Verde Gaban, con otras cosas estravagantes.	204
CAP. XIX. — Donde se cuenta la aventura del pastor enamorado, con otros en verdad graciosos sucesos.	218
CAP. XX. — donde se cuentan las bodas de Camacho el rico, con el suceso de Basilio el pobre.	250
CAP. XXI. — Donde se prosiguen las bodas de Camacho, con otros gustosos sucesos.	244
CAP. XXII. Donde se da cuenta de la grande aventura de la cueva de Montesinos, que están el corazon de la Mancha, á quien dió felice cima el valeroso D. Quijote de la Mancha.	255
CAP. XXIII. — De las admirables cosas que el estremado D. Quijote contó que había visto en la profuda cueva de Montesinos, cuya imposibilidad y grandeza hace que se tenga esta aventura por apócrifa.	267
CAP. XXIV. — Donde se cuentan mil zarandajas tan impertinentes como necesarias al verdadero entendimiento desta grande historia.	284
CAP. XXV. — Donde se apunta la aventura del rebuzno y la graciosa del titerero, con las memorables adivinanzas del mono adivino.	294
CAP. XXVI. — Donde se prosigue la graciosa aventura del titerero, con otras cosas en verdad harto buenas.	510

	Pag.
CAP. XXVII. — Donde se da cuenta quienes eran maese Pedro y su mono, con el mal suceso que D. Quijote tuvo en la aventura del rebusno, que no la acabó como él quisiera y como lo tenía pensado.	525
CAP. XXVIII. — De cosas que dice Benengeli que las sabrá quien le leyere, si las lee con atención.	534
CAP. XXIX. — De la famosa aventura del barco encantado.	542
CAP. XXX. — De lo que le avino á D. Quijote con una bella cazadora.	555
CAP. XXXI. — Que trata de muchas y grandes cosas.	561
CAP. XXXII. — De la respuesta que dió D. Quijote á su repressor, con otros graves y graciosos sucesos.	574
CAP. XXXIII. — De la sabrosa plática que la Duquesa y sus doncellas pasaron con Sancho Panza, digna de que se lea y de que se note.	596
CAP. XXXIV. — Que da cuenta de la noticia que se tuvo de como se había de desencantar la sin par Dulcinea del Toboso, que es una de las aventuras mas famosas deste libro.	407
CAP. XXXV. — Donde se prosigue la noticia que tuvo D. Quijote del desencanto de Dulcinea, con otros admirables sucesos.	419



